

CAMINANDO CON LA PALABRA

Pentecostés Ciclo C. Junio 9 de 2019

JUAN 20, 19.23

RECIBAN EL ESPÍRITU SANTO

Invocación al Espíritu Santo: Ven, Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo. Padre amoroso del pobre, don de tus dones espléndido; luz que penetra las almas; fuente del mayor consuelo.

PRIMER PASO...

CONOCER/LEER/BUSCAR

Abrir la puerta a la Palabra

¿Qué dice el texto?

(palabras, personajes, situaciones, sentimientos)

Hago preguntas al texto

PREGUNTAS DE COMPRENSIÓN

1. ¿Quién envió a Jesús y a quiénes envía Jesús?
2. ¿Cómo dio Jesús el Espíritu a los discípulos y que sentido tiene este acto?
3. ¿A quiénes da Jesús el poder de perdonar pecados?

SEGUNDO PASO...

AMAR/MEDITAR/

ENCONTRAR

Entrar en intimidad con la Palabra en relación con mi propia Realidad

¿Qué me dice a mí personalmente el texto?

¿Qué nos dice a nosotros el texto?

Leer con el corazón puesto en Dios y en su Proyecto para mi vida personal, familiar, social, comunitaria.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y FORMACIÓN

Pensemos en Familia y en Comunidad:

1. ¿Qué otros aspectos conocemos de la acción del Espíritu en la Biblia (leamos en familia los textos de las otras lecturas del día) Conocemos otros textos ¿cuáles?
2. El ser humano comparte la dimensión espiritual, como parte integral de su ser: ¿Podemos decir que vivimos con la fuerza del Espíritu en nuestras familias?
3. ¿Cómo vemos que se manifiesta la acción del Espíritu Santo en nuestras familias?

Para la tradición bíblica el Espíritu Santo es la fuerza, la energía, el aliento, el motor, la profundidad, la libertad, la vida en plenitud, como el espíritu de Dios actúa en el espíritu humano. Somos conscientes de la acción de Dios en nuestra conciencia y así somos activamente seres espirituales.

TERCER PASO...

SERVIR/ACTUAR/

SABOREAR

Le brindo un espacio a la Palabra en mi vida

¿Qué me pide el texto que haga?

CUARTO PASO...

ALABAR/ORAR/AGRADECER

Hablo con Dios cara a cara, como quien habla entre amigos

¿Qué te digo ahora a ti, Señor?

Hacer una pequeña oración a Dios (acción de gracias, perdón, alabanza)



EL ESPÍRITU ES DE TODOS

Nuestra vida está hecha de múltiples experiencias. Gozos y sinsabores, logros y fracasos, luces y sombras van entretejiendo nuestro vivir diario llenándonos de vida o gobernando nuestro corazón.

Pero con frecuencia no somos capaces de percibir todo lo que hay en nosotros mismos. Lo que captamos con nuestra conciencia es solo una pequeña isla en el mar mucho más amplio y profundo de nuestra vida. A veces, se nos escapa, incluso, lo más esencial y decisivo.

En su precioso libro *Experiencia espiritual*, K. Rahner nos ha recordado con vigor esa «experiencia» radicalmente diferente que se da siempre en nosotros, aunque pase muchas veces desapercibida: la presencia viva del Espíritu de Dios que trabaja desde dentro nuestro ser.

Una experiencia que queda, casi siempre, como encubierta por otras muchas que ocupan nuestro tiempo y nuestra atención. Una presencia que queda como reprimida y oculta bajo otras impresiones y preocupaciones que se apoderan de nuestro corazón.

Casi siempre nos parece que lo grande y gratuito tiene que ser siempre algo poco frecuente, pero, cuando se trata de Dios, no es así. Ha habido en ciertos sectores del cristianismo una tendencia a considerar esa presencia viva del Espíritu como algo reservado más bien a personas elegidas y selectas. Una experiencia propia de creyentes privilegiados.

Rahner nos ha recordado que el Espíritu de Dios está siempre vivo en el corazón del ser humano pues el Espíritu es sencillamente la comunicación del mismo Dios en lo más íntimo de nuestra existencia. Ese Espíritu de Dios se comunica y regala, incluso, allí donde aparentemente no pasa nada. Allí donde se acepta la vida y se cumple con sencillez la obligación pesada de cada día.

El Espíritu de Dios sigue trabajando silenciosamente en el corazón de la gente normal y sencilla, en contraste con el orgullo y las pretensiones de quienes se sienten en posesión del Espíritu.

La fiesta de Pentecostés es una invitación a buscar esa presencia del Espíritu de Dios en todos nosotros, no para presentarla como un trofeo que poseemos frente a otros que no han sido elegidos, sino para acoger a ese Dios que está en la fuente de toda vida, por muy pequeña y pobre que nos pueda parecer a nosotros.

El Espíritu de Dios es de todos, porque el Amor inmenso de Dios no puede olvidar ninguna lágrima, ningún gemido ni anhelo que brota del corazón de sus hijos e hijas.

José Antonio Pagola

Tomado de: <https://www.gruposdejesus.com/pentecostes-c-jn-2019-23/>



Parroquia Inmaculado Corazón de María

Los Curos, Mérida

Venezuela

Casa parroquial

Calle 6, Urbanización Los Curos, parte media.
Parroquia Civil : Osuna Rodríguez, Municipio Libertador, Mérida, Estado Mérida

Teléfono: (58) (0274) 2713038

Correo: levmiriam.org.ve@gmail.com

Blog: <https://lev-miriam.weebly.com/>